

Como un muchacho juicioso, amistoso y un ejemplo de superación y competencia limpia describió Juan Fernando Castrillón, presidente de la Liga de Bicicrós de Antioquia, a José Daniel Buitrago Silva, el bicicrosista que murió este fin de semana por cuenta de una bala perdida que lo impactó en plena Loma de Los Bernal, occidente de Medellín.

Por ello, declaró el directivo, el deporte paisa está consternado. Y más, teniendo en cuenta la forma como terminó la vida de este joven de 18 años.

Según testigos, Daniel, que vivía en Itagüí, llegó la noche del viernes a este barrio de la comuna de Belén, a encontrarse con amigos, con los que iba a hacer un asado.

A las 10:15 p.m., él y un compañero se acercaron a un carrito de comidas rápidas, en la carrera 84B con calle 9. Entonces, narraron vecinos, se oyó una explosión y luego una balacera a unos 900 metros del sitio, arriba, en el extremo occidental de Belén. Minutos después, Daniel se desplomó.

Fue trasladado de urgencia al Hospital General, pero los médicos no pudieron salvarle la vida. Por la gravedad del balazo en la cabeza, le decretaron muerte cerebral y ayer, a las 3:30 p.m., dejó de existir.

Era hijo único de Julio Buitrago y Lucía Silva. cursaba el grado once en el colegio Carlos Castro Saavedra.

Al bicicros se metió de lleno cuando tenía 10 años. Primero estuvo en el semillero del club de Envigado, y en la actualidad corría para el Master Cross, en la categoría Élite de la Comisión Antioqueña de Bicicros.

Desesperado, un habitante de Los Bernal reclamó más seguridad en la zona pues, según dijo, en el corregimiento Altavista y en la parte alta de Belén hay constantes balaceras que los ponen en peligro. De acuerdo con su versión, los enfrentamientos de los combos «los Chivos», «los Pájaros», «los Chemines» y «Altavista», mantienen a los residentes en zozobra.

El secretario de Gobierno, Jorge Mejía Martínez, dijo que en las comunas 13 y 8 hay grupos policiales especializados contra balaceras y que la Alcaldía analizará la situación para tomar las medidas necesarias en Belén (comuna 16) y Altavista. «El problema es la teoría de la cobija, que no alcanza a cubrir la cabeza y los pies simultáneamente, por la precariedad de la Fuerza Pública, pero esperamos mil nuevos policías esta semana que nos ayudarán a cubrir buena parte de ese territorio», señaló.

Según el último Informe de derechos humanos de la Personería, en 2012 en Medellín murieron 17 personas por balas perdidas y 78 resultaron heridas.

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/una_bala_perdida_acabo_con_los_suenos_de_daniel/una_bala_perdida_acabo_con_los_suenos_de_daniel.asp